

introducción a las nuevas religiones de japon

El término "Nuevas Religiones" es equívoco, ya que estos movimientos no presentan un gran contenido religioso de novedad. Más bien se consideran "nuevas" estas religiones en el sentido de ser nuevos movimientos socio-religiosos. "Nuevas Religiones" es la traducción generalmente aceptada del término japonés *Shinko Shukyō*, que literalmente significa "religiones de reciente aparición". Para entender estas nuevas religiones, o movimientos religiosos, es necesario conocer algo del contexto religioso de que forman parte, las circunstancias de su aparición, y su carácter religioso en general.

El contexto general de las nuevas religiones es la creatividad de la religión japonesa. Estas religiones son recientes, pero su estilo y textura siguen las líneas de la religión japonesa tradicional, sobre cuyo fondo emergen. La religión japonesa tiene muchos siglos de existencia, y está formada por una mezcla de elementos indígenas y recibidos de otras civilizaciones a través de los siglos. Se pueden descubrir, por lo menos, cinco elementos principales en la tradición

religiosa de Japón: elementos religiosos folklóricos; shintoístas; budistas; confucionistas y taoístas. A éstos se puede añadir un nuevo elemento cristiano a partir del siglo 16. Con el paso del tiempo estos elementos se han ido mezclando entre sí, hasta el punto de no poder decirse que ninguno de ellos se ha visto libre de la influencia de los demás. Sólo el Shintoísmo y el Budismo han surgido como fuertes instituciones organizadas, mientras que las otras (con la excepción del Cristianismo en tiempos más recientes) se han limitado a ejercer una influencia más o menos notoria. La religión japonesa, por tanto, presenta una pluralidad de tradiciones religiosas sin la idea de una afiliación exclusiva a un cuerpo eclesiástico determinado.

Lo que constituye la religión japonesa no es la totalidad de estas tradiciones individuales, sino su contribución mutua a una perspectiva religiosa general que comparte algunos puntos persistentes. Entre estos puntos están: la unión del hombre con los *ami* ("divinidades") y la Naturaleza; el significado religioso de la familia (los

vivos y los difuntos), con la casa familiar como centro religioso; la importancia de la purificación, la disciplina y los ritos; la importancia de los festivales locales y el culto individual; la íntima relación entre la práctica religiosa y la vida diaria; y los lazos naturales que unen la religión japonesa y la nación de Japón. Estos temas persisten en casi todos los períodos de la historia japonesa. En general, la historia religiosa de Japón se puede dividir en tres grandes épocas: el período de formación desde la prehistoria al siglo noveno d. C., en que por primera vez entraron en contacto las principales tradiciones religiosas unas con otras; el período de desarrollo y elaboración desde el siglo 9 al 17, en que estas tradiciones religiosas llegaron a relacionarse íntimamente; y el período de formalización y renovación, en que las religiones ya establecidas llegaron a formalizarse y en que aparecieron las nuevas religiones (desde el siglo 17 hasta nuestros días).

Las nuevas religiones aparecieron cuando las dos principales religiones tradicionales, Shintoísmo y Budismo, llegaron a formalizarse de tal modo, que iban a perder su vitalidad religiosa y a verse apartadas de las necesidades del pueblo japonés. Las nuevas religiones emergen entonces como resultado de una complicada interrelación entre la historia religiosa anterior, las condiciones socioeconómicas y la inspiración personal. Las nuevas religiones pueden entenderse como una renovación de la tradición antigua en una forma diferente. Vinieron a revitalizar la adormecida herencia religiosa con elementos llenos de vida e inspiración.

Lo característico de las nuevas religiones no es la novedad de su

contenido, sino su existencia como nuevas organizaciones socio-religiosas. Es particularmente interesante su contraste con las religiones ya establecidas, Shintoísmo y Budismo. Estas se preocupan más por conservar la herencia del pasado, mientras que las nuevas religiones están especialmente interesadas en la vida y la salvación del pueblo. La vitalidad de las nuevas religiones se manifiesta en su origen dinámico y su actividad característica. Estos movimientos fueron iniciados por fundadores, o fundadoras, que recibieron una especial revelación que les llevó a formar un nuevo grupo socio-religioso. Estos fundadores se consideraron semidivinos o divinidades vivientes en el sentido japonés. Con el aumento del número de los creyentes que los seguían, llegó a formarse una organización religiosa unificada. Si no tomaban como propia alguna escritura sagrada ya existente en religiones tradicionales, los fundadores dictaban la suya propia. A veces iniciaban nuevos actos de culto, pero generalmente seguían los ya existentes en religiones anteriores. De hecho, una característica de las nuevas religiones es su carácter sincrético, que les lleva a adoptar elementos de las otras religiones. Todas las nuevas religiones prometen un contacto inmediato con poderes superiores, que les llevará a resolver los problemas personales y sociales.

Estos nuevos grupos religiosos, especialmente después de 1945, han calado en el pueblo japonés más profundamente que las religiones antiguas. Emplean los medios de comunicación social para su propaganda, tienen edificios con todos los adelantos de la técnica moderna, y dan especial énfasis a la participación de los laicos en sus obras culturales y educacionales, aunque tienen perso-

nas especialmente dedicadas que se encargan del culto.

Una definición global de las nuevas religiones está condicionada por la naturaleza compleja y sincrética de la religión japonesa, por los rápidos cambios en la historia política y religiosa, y por el número elevado de nuevas religiones. Para definir las se pueden seguir tres caminos: las religiones que se formaron alrededor de dirigentes carismáticos, hacia el tiempo de la Restauración de Meiji en 1868 (como *Tenri-kyo* y *Konko-kyo*); las religiones consideradas "pseudo - religiones" cuando emergieron entre 1910 y 1920, pero que tuvieron un gran desarrollo después de la segunda guerra mundial (como *Seicho-no-Ie*, *PL Kyodan* y *Sekai Kysei-kyo*); y las que tuvieron su máxima expansión y crecimiento después de la guerra (como *Soka Gakkai* y *Tensho Kotai Jingu-kyo*). Las primeras se consideraron como sectas del Shintoísmo desde el comienzo de este siglo y no "nuevas religiones", como organizaciones separadas; en cierto sentido se las puede considerar como pioneras de las nuevas religiones que surgirían después. La manera más común de definir las nuevas religiones es la que abarca a aquéllas que tuvieron su máximo desarrollo después de la segunda guerra mundial. Otro modo de describir las nuevas religiones es tratar de estudiar la tradición religiosa de que derivan, especialmente los elementos shintoístas y budistas que hay en ellas. Las que no se derivan de estas dos religiones tradicionales, pueden clasificarse en el grupo de "otras religiones"; de hecho, algunos aplican el término de "nuevas religiones" sólo a las que no provienen del Shintoísmo o Budismo.

Para abarcarlas a todas, el término más amplio es el de "Nuevos

Movimientos Religiosos". Para definirlos, hay que tener en cuenta estos datos: a) cronológicamente, aquellos movimientos religiosos que aparecieron desde la última parte de la Era de Tokugawa (1615-1868) hasta nuestros días; b) en cuanto a su origen, aquellos movimientos que emergieron como fuerzas renovadoras o revitalizadoras; c) en cuanto al proceso de su formación, aquellos movimientos que desembocaron en organizaciones socio-religiosas permanentes. Esta manera de describir a las nuevas religiones incluye a todos aquellos grupos que provienen de alguna de las religiones tradicionales y a los más independientes que no se derivan claramente de aquéllas. Así, por ejemplo, se incluye a *Soka Gakkai*, que es propiamente una organización laica dentro de la secta budista llamada *Nichiren Shoshu*, y uno de los movimientos con mayor fuerza y popularidad en el Japón actual.

Principales «Nuevas Religiones» en Japón

Citamos a continuación los nombres de las principales Nuevas Religiones de Japón, sin pretender que ésta sea una lista exhaustiva de todas ellas, sino sólo de aquéllas que tienen más fuerza y popularidad.

1.—Nuevas Religiones derivadas del Shintoísmo:

Fuso-kyo
Izumo Taisha-kyo
Jikko-kyo
Konko-kyo
Kurozumi-kyo
Misogi-kyo
Mitake-kyo
Shiari-kyo
Shinto Tai-kyo
Shinto Taisei-kyo
Tenri-kyo

2.—Nuevas Religiones derivadas del Budismo:

Kodo Kyodan	}	derivada de la secta budista Tendai
Gedatsu-kai		derivadas de la secta budista Shingon
Shinnyo-en	}	derivada de la secta Soto (del Zen)
Nyorai-kyo		
Remmon-kyo	}	derivadas de la secta budista Nichiren
Kokuchu-kai		
Soka Gakkai		
Reiyu-kai		
Rissho Kosei-kai		
Bussho Gonen-kai		

3.—Otras Nuevas Religiones no derivadas de las tradicionales:

Oomoto
 Seicho-no-Ie
 Sekai Kyusei-kyo
 Sekai Mahikari Bunnei
 Kyodan
 Byakko Shinko-kai
 PL Kyodan
 Tensho Kotai Jingu-kyo
 Zenrinkai
 Dotoku Kagaku
 Kagami-no-Hongi
 odo-chi-kyo
 Miizu kai
 Shinrei-kyo

Rissho Kosei-kai es "Una sociedad organizada entre gente de la misma fe para conseguir un mundo feliz por medio de los esfuerzos hechos en orden a perfeccionar la personalidad humana, a través de la relación armoniosa de muchos creyentes en los principios del verdadero sentido del Budismo". Es, por tanto, una organización derivada del Budismo, que apoya su doctrina en la "Sutra del Loto", una de las más famosas escrituras budistas. Fundada en 1938, alcanzó su máximo desarrollo después de la última guerra mundial. En la actualidad tiene alrededor de millón y medio de seguidores. Su fundador y actual presidente es Nikkyo Niwano.

Como es imposible la descripción detallada de todas las nuevas religiones, vamos a fijarnos en una sola que nos sirva de ejemplo: *Rissho Kosei-kai*, un nuevo movimiento budista de seculares en Japón. Los dos caracteres que componen la palabra *Rissho* indican el establecimiento de la verdadera Ley o la enseñanza de la "Sutra del Loto" en este mundo. En la palabra *Kosei*, *Ko* significa la relación armoniosa de muchos creyentes, que a pesar de ser muchos, tienen un solo corazón. *Sei* expresa la idea de alcanzar la personalidad y la iluminación budista basada en el verdadero conocimiento del Budismo. El último de los caracteres, *Kai*, significa grupo o sociedad. Según esto,

He aquí un resumen de la doctrina de *Rissho Kosei-kai*. La felicidad es un deseo común a todos los seres vivientes y todos se esfuerzan por conseguirla. Sin embargo, ¿por qué muchos ven frustrados sus deseos? El Buda histórico, Sakyamuni, experimentó en sí mismo esta frustración hasta que encontró la solución, que quiso comunicar a otros hombres. La doctrina del Buda Sakyamuni, según la interpretación de Niwano, comienza con la doctrina de "Las Cuatro Nobles Verdades". Hasta que se conozcan estas verdades y se vivan, los sufrimientos serán la nota dominante de los

seres humanos. La "Ley de las Cuatro Nobles Verdades" es esta: La verdad del sufrimiento, la verdad de la causa del sufrimiento, la verdad de la extinción del sufrimiento, y la verdad del camino que lleva a esta extinción. Esta es la principal doctrina del Budismo.

1) La Verdad del Sufrimiento: el hombre está agobiado por sufrimientos espirituales, físicos, económicos, etc., desde el momento de su llegada a este mundo. Es necesario conocer esta verdad y admitirla existencialmente.

2) La Verdad de la Causa del Sufrimiento: los sufrimientos humanos están formados por pasiones complicadas y malignas. Es necesario investigar detenidamente lo que ha causado el sufrimiento en nosotros y en todo el mundo. El estudio de la causa del sufrimiento se basa en la doctrina de "La Realidad de toda Existencia" y la de "La cadena de doce eslabones del origen dependiente". La doctrina de "La realidad de toda existencia" puede explicarse así: la naturaleza del hombre afecta a su figura (forma) de varios modos y llega a formar su "encarnación". Con la actividad de la naturaleza se causan varias acciones (potencias, funciones). Cuando estas acciones entran en contacto en su función causal con algunas condiciones (causas secundarias), se producen varios fenómenos (efectos), de donde alcanzan su recompensa. Esto se puede aplicar a un caso cualquiera. La mente agitada por estas recompensas repite el mismo proceso descrito.

La doctrina de "La cadena de doce eslabones del origen dependiente": con ella se entiende mejor la doctrina de la realidad de toda existencia. Esta doctrina enseña que esta ley de la cadena de

los doce eslabones del origen dependiente regula el crecimiento del cuerpo humano y los cambios de la mente humana. Explica el proceso del nacimiento, del crecimiento, de la madurez, la vejez y la muerte del cuerpo humano, a la luz de los tres estados temporales de existencia, el pasado, el presente y el futuro. Y en conexión con esto, muestra el estado de la mente humana produciendo cambios caleidoscópicos.

3) La Verdad de la Extinción del Sufrimiento: este es un estado absolutamente tranquilo, donde se extinguen todos los sufrimientos humanos. Es decir, se extinguen en la medida en que se quitan las causas del sufrimiento que se han descubierto en la "verdad" anterior. Para conseguir esto, hay que tener en cuenta las siguientes enseñanzas de Buda: "Todo es pasajero; nada tiene un sujeto (ego) permanente; el Nirvana es la quiescencia". Estas tres verdades se conocen como los tres principios fundamentales del Budismo.

4) La Verdad del camino que lleva a la Extinción del Sufrimiento: esto se explica en la doctrina de "El camino de las ocho vertientes" y en la de las "Seis Perfecciones". "El camino de las ocho vertientes" o los ocho modos de vivir diariamente, consiste en la manera recta de ver, de pensar, de hablar, de actuar, de vivir, de esforzarse, de recordar y de meditar. Estas ocho maneras de vida se relacionan mutuamente entre sí, no son independientes, y están en relación con la doctrina de las "Seis Perfecciones", que consisten en la donación, la guarda de los preceptos, la perseverancia, la asiduidad, la meditación y la sabiduría. Son la práctica del estado de los Bodhisatvas, seres que intentan por todos los medios la sal-

vación de los demás. Por tanto, la doctrina de las "Seis Perfecciones" está encaminada a la ayuda de los demás, mientras que la del "Camino de las ocho vertientes" mira más bien a la perfección individual. Ambas doctrinas muestran los medios de realizar nuestra personalidad y conseguir el estado de la verdadera extinción, según lo enseñó Buda.

Método práctico de enseñanza

En el *Rissho Kosei-kai* se sigue el método de "aconsejar por grupos", llamado *Hoza*, que es típico de esta organización. Estos grupos no deben ser de más de doce personas, y tienen un jefe de grupo que dirige el tema y expone la doctrina. Esta práctica es tan importante, que se dice que el método *Hoza* es la vida del *Rissho Kosei-kai*. En los grupos se tratan los problemas personales de los creyentes de orden espiritual, material, económico, familiar, etc., y se trata de solucionar estos problemas bajo un punto de vista religioso. El fin del *Hoza* está en enseñar a los creyentes el verdadero camino de la vida. En estos grupos se oye a una persona que está agobiada por el sufrimiento, para experimentar de un modo práctico la doctrina de las Cuatro Nobles Verdades de Buda. Después se trata de encontrar las causas de ese sufrimiento a través de la doctrina de "La cadena de doce eslabones del origen dependiente", para descubrir qué pensamientos o acciones causan ese sufrimiento. Más tarde, reflexionando a la luz del "Camino de las ocho vertientes" o de las "Seis Perfecciones", se le enseña cómo transformar aquellos pensamientos o acciones malas en buenos.

Después ya tratará aquella persona de llevar a su vida práctica lo aprendido en el grupo. Según esto, el sufrimiento cesará, pero no para volver al estado anterior a su sufrimiento, sino habiendo progresado espiritualmente al tomar al sufrimiento como comienzo de una nueva vida. Aquí está el verdadero sentido del camino esencial de salvación buscado en esta organización. La gran esperanza del *Rissho Kosei-kai* está en lograr una gradual influencia en la vida privada, de la familia y de la sociedad. En este sistema de *Hoza* (aconsejar por grupos) consiste la mayor originalidad de esta revitalización de la doctrina budista en la actualidad. Además de estas reuniones por grupos, naturalmente tienen lugar también en los templos de esta organización actos de culto budista, reuniones de oración, recitación de sutras (escrituras budistas), audición de sermones del Presidente Niwano, etc.

Finalmente, el "Credo" de los miembros del *Rissho Kosei-kai* es este: "Nosotros, miembros del *Rissho Kosei-kai*, bajo la dirección de nuestro respetado maestro, el Presidente Niwano, reconocemos el camino esencial de salvación en el Budismo, y haremos todos los esfuerzos posibles, en el espíritu de los seculares budistas, para perfeccionar nuestro carácter y hacer una realidad en nuestras vidas el Camino de los Bodhisatvas. Para este fin, adelantando en el conocimiento y la práctica de la fe, en la disciplina personal y en la dirección de otros, nos esforzaremos por hacer realidad un estado de paz para la familia, para la comunidad, para la nación y para todo el mundo".